

FOTOGRAFÍA

Imágenes en vías de extinción

En marzo, llega a Buenos Aires la muestra del británico Kevin Cummins, uno de los grandes fotógrafos del rock. En diálogo con NOTICIAS, habla de la crisis de su arte en la era del celular.

“Las fotos no reemplazan la memoria, no sirven para eso; quiero decir, yo no le tomo fotos a mi cena para recordar lo que comí”.

Kevin Cummins tiene 61 años y es uno de los fotógrafos de la escena musical más importantes del mundo. Esto no es decir poco: en tiempos en los que la captura de imágenes ha pasado a ser un patrimonio masivo, y los recitales se convirtieron en eventos extraños donde el público reemplazó el compás de los encendedores por las cámaras del celular, el trabajo de este fotógrafo, oriundo de Manchester, está cerca de ser un arte en extinción.

Después de cuatro años de estudios en la universidad de Salford, Cummins se volcó a fines de los '70 a la ebullición postpunk de su ciudad con un propósito definitivo: la fotografía será música para mirar o no será nada. Fue él quien terminó de forjar la identidad elegiaca de Joy Division, apenas un año antes del suicidio de su mítico vocalista, Ian Curtis. Hacedor de íconos e inspiración para generaciones de fotógrafos, por delante de la lente de Cummins han pasado The Fall, Buzzcocks, Happy Mondays, New Order, David Bowie, Patti Smith, Bjork, Nick Cave, PJ Harvey, Bono, The Stone Roses, Oasis y, entre muchos otros, también Morrissey, de quien es fotógrafo de cabecera, proximidad difícil de conseguir con alguien cuya aversión a la prensa es célebre.

“Manchester en Buenos Aires” es el nombre de la primera retrospectiva del trabajo de Cummins en la Argentina. Organizada por UltraBrit Mag, la muestra inaugura el 17 de marzo y podrá visitarse hasta el 6 de abril en el Centro Cultural Borges. Además Alfredo Rosso entrevistará públicamente a Cummins el 20 marzo, en una Brit Night organizada en el circuito Smirnoff, que concluirá con las presentaciones de Richard Coleman y DJ. Stuart.

El diálogo con NOTICIAS, vía telefónica, tiene lugar cuando Kevin Cummins termina un trabajo en Londres y se sube a un tren. El repiqueteo distante del vagón recrea un eco postindustrial y triste, como si la ciudad de Manchester se hubiese inmiscuido en la conversación.

NOTICIAS: Ha dicho muchas veces que no puede trabajar con una banda cuya



EL ARTISTA

Kevin Cummins es británico y tiene 61 años. En marzo se inaugura una retrospectiva de su obra en el Centro Cultural Borges.



música no le guste o al menos no respete. Si tuviera que hacerlo, ¿habría una diferencia en el resultado final de las fotografías?

Kevin Cummins: Es difícil saberlo. Si trabajas con músicos que no respetas, ellos se darían cuenta. Pero la verdad es que nunca estuve en esa posición; supongo que de estarlo, haría el mejor trabajo posible.

NOTICIAS: Sus fotografías han influido notablemente en la manera en que el público percibe hoy a determinadas bandas y músicos. ¿Cree que su trabajo también influyó en la

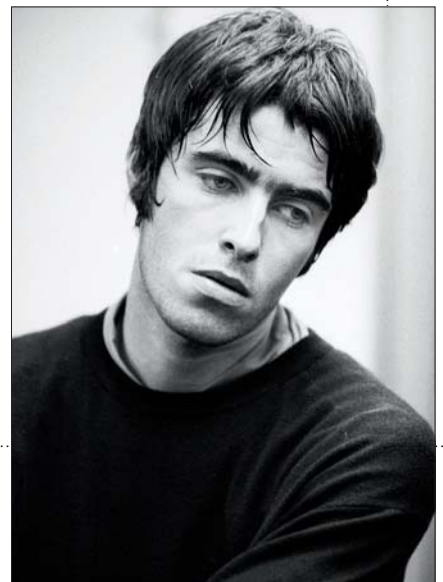
manera en que las bandas se veían y se ven a sí mismas?

Cummins: Creo que sí, y sin duda es el caso de Joy Division. Ellos recuerdan bastante de sí mismos a través de esas imágenes. Me parece que mientras trabajábamos juntos, yo era más consciente del poder de la fotografía que ellos.

NOTICIAS: Varias de las personas que fotografió murieron jóvenes. ¿Qué se siente ser quien inmortalizó su juventud para el público y para siempre?

LAS OBRAS

(Arr.) Joy Division en Princess Parkway, Manchester, 1979. (Ab.) Bernard Sumner de New Order, Nueva York, 1983. Liam Gallagher, Oasis, 1995.



PODER | IMAGEN

Ian Curtis de Joy Division en *The Factory, Manchester, 1979*. Según Cummins, sus fotos influyeron en la manera en que la banda Joy Division se percibía a sí misma.

“Hay demasiadas fotos y demasiada información. Antes no había la suficiente y eso hacía que fueras al recital”.

CANTANTE | FAMOSO

Morrissey, Dublin, 1991. Cummins es el fotógrafo de cabecera del músico inglés, reconocido enemigo de la prensa.

Cummins: Bueno, el caso no es distinto de lo que ha ocurrido con actores como James Dean, preservados para la eternidad en su juventud y hermosura. En cuanto a mí, la verdad es que no me hizo muy feliz que esas personas murieran jóvenes.

NOTICIAS: La imagen que el mundo tiene de Ian Curtis, por ejemplo, ¿es la que usted construyó?

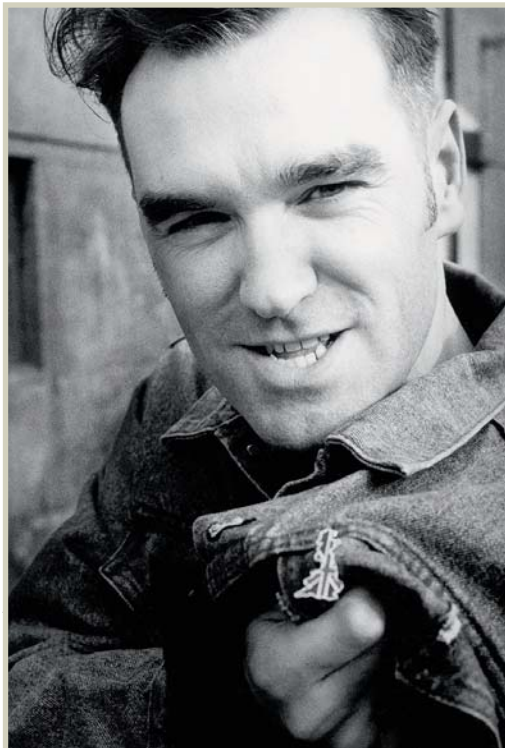
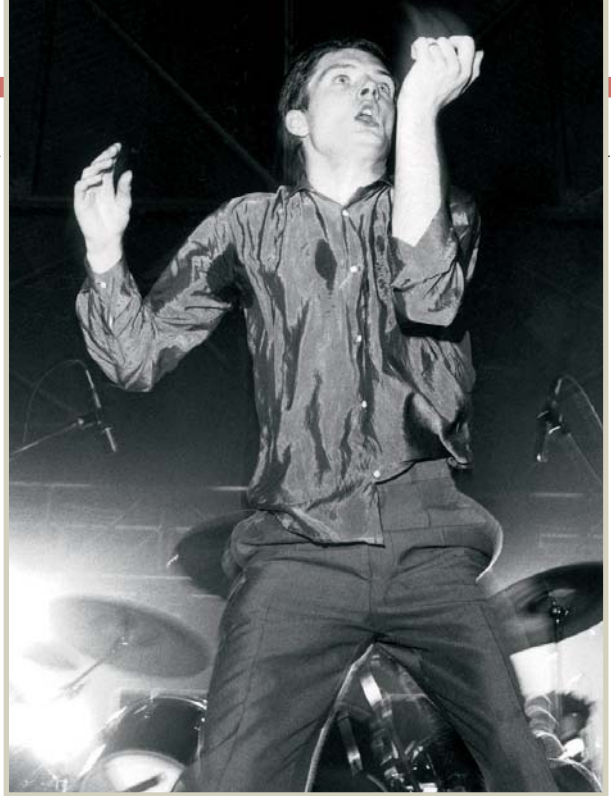
Cummins: Sí, puede ser, y ahí está el poder de una buena foto. Pero no pensaba en eso mientras trabajaba con él; pensaba en cómo las imágenes iban a influir en el público: la idea era que sin saber nada de Joy Division, una foto hiciera que fueras a verlos.

NOTICIAS: Ha trabajado con músicos durante más de treinta años. ¿Cree que una carrera como la suya es viable hoy?

Cummins: Hoy los músicos toman fotos de sí mismos y las suben a las redes, el público les toma fotos y las sube a las redes, y ya no es difícil enterarse de cómo suena una banda. Antes, la única manera de saberlo era verla tocar en vivo. Cuando hoy trabajo con algún músico en la calle, detrás de mí siempre hay alguien sacándole fotos con su iPhone. Así que todo ha cambiado. La foto que saqué de Joy Division en 1979, en un puente nevado de Manchester y que probablemente sea mi foto más famosa, intentaba contar cómo sonaban; apoyaba la música visualmente. Eso hoy ya no pasa: hay demasiadas fotos y demasiada información. Antes no había la suficiente, y eso hacía que fueras al recital.

NOTICIAS: Pero una buena foto siempre va a destacarse.

Cummins: Sí, pero me parece que a la gen-



te ya no le importa. El público prefiere sacar fotos de un recital con su iPhone en lugar de esperar una gran foto de ese recital, porque es su recuerdo de que estuvieron ahí. No les interesa la calidad; si les interesara, no filmarían shows enteros con sus celulares. ¿Pero cuál es el sentido de ir, entonces? La gente mira un gran despliegue desde una pantallita de dos por dos.

NOTICIAS: De algún modo esos dispositivos guardan la “prueba” de que se estuvo allí. ¿Tendrá ver con el ego?

Cummins: Sí.

NOTICIAS: ¿Como si guardar la experiencia fuera más importante que vivirla?

Cummins: Las experiencias que viví en mi juventud todavía están en mi cabeza; no necesito fotos que me recuerden qué sentí durante una gran noche. Fui a muchos recitales cuando era adolescente y todavía los recuerdo como grandes momentos. Las fotos no reemplazan la memoria, no sirven para eso; quiero decir, yo no le tomo fotos a mi cena para recordar lo que comí.

NOTICIAS: ¿Qué opina del retoque digital?

Cummins: Como en el cuarto oscuro, reforzar una sombra está bien; retocar una imagen para mejorarla o acentuar una fuerza expresiva es parte de la cosa. Pero cambiar, por ejemplo, el cuerpo de una mujer, es enviar señales falsas que influyen en los espectadores. Modificar la realidad es criminal y no debería estar permitido.

NOTICIAS: ¿Es su primera vez en Argentina?

Cummins: Sí, quiero ir desde hace mucho tiempo. Una vez casi fui con New Order, pero el recital se canceló. Estoy muy entusiasmado. ●

ANA PRIETO